

¿UNA LECCIÓN DE UNA HIGUERA?

Carlos E. Puente

Department of Land, Air and Water Resources

University of California, Davis

<http://puente.lawr.ucdavis.edu>

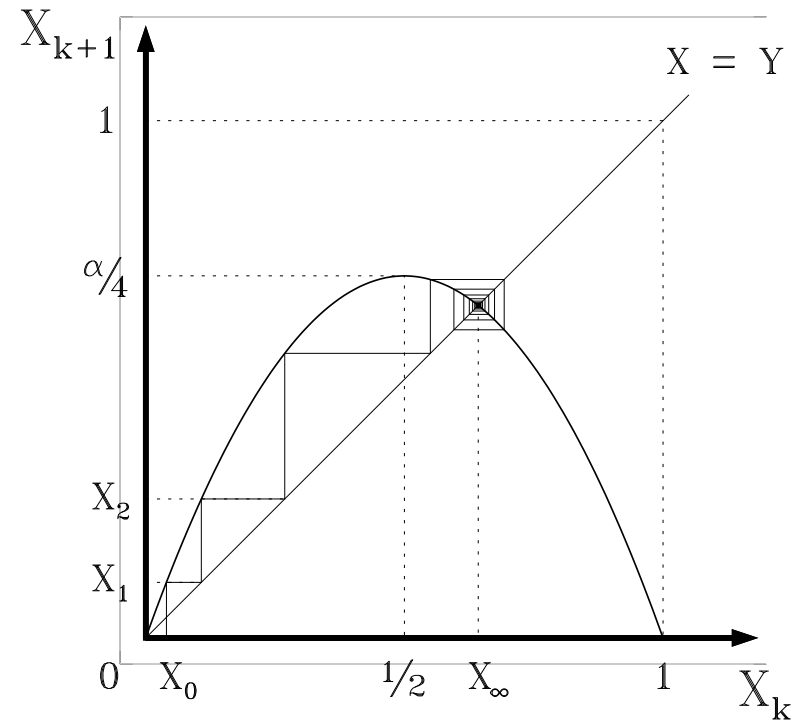
Resumen

- *Relaciona nuestro llamado al abandono con la raíz del árbol de Feigenbaum.*
- *Muestra que nuestras opciones están reflejadas en el diagrama de las bifurcaciones.*
- *Enfatiza la logística de la vida en el “bajarnos” del árbol caótico.*
- *Relaciona el árbol de Feigenbaum con la higuera bíblica que Jesús maldijo.*
- *Muestra cómo los árboles caóticos satisfacen parábolas relacionadas con el fin de los tiempos.*
- *Explica cómo los elegidos están protegidos en medio del caos.*
- *Muestra a los elegidos como el Cuerpo de Cristo en la Iglesia.*

Símbolos de la Teoría del Caos

Parábola Logística

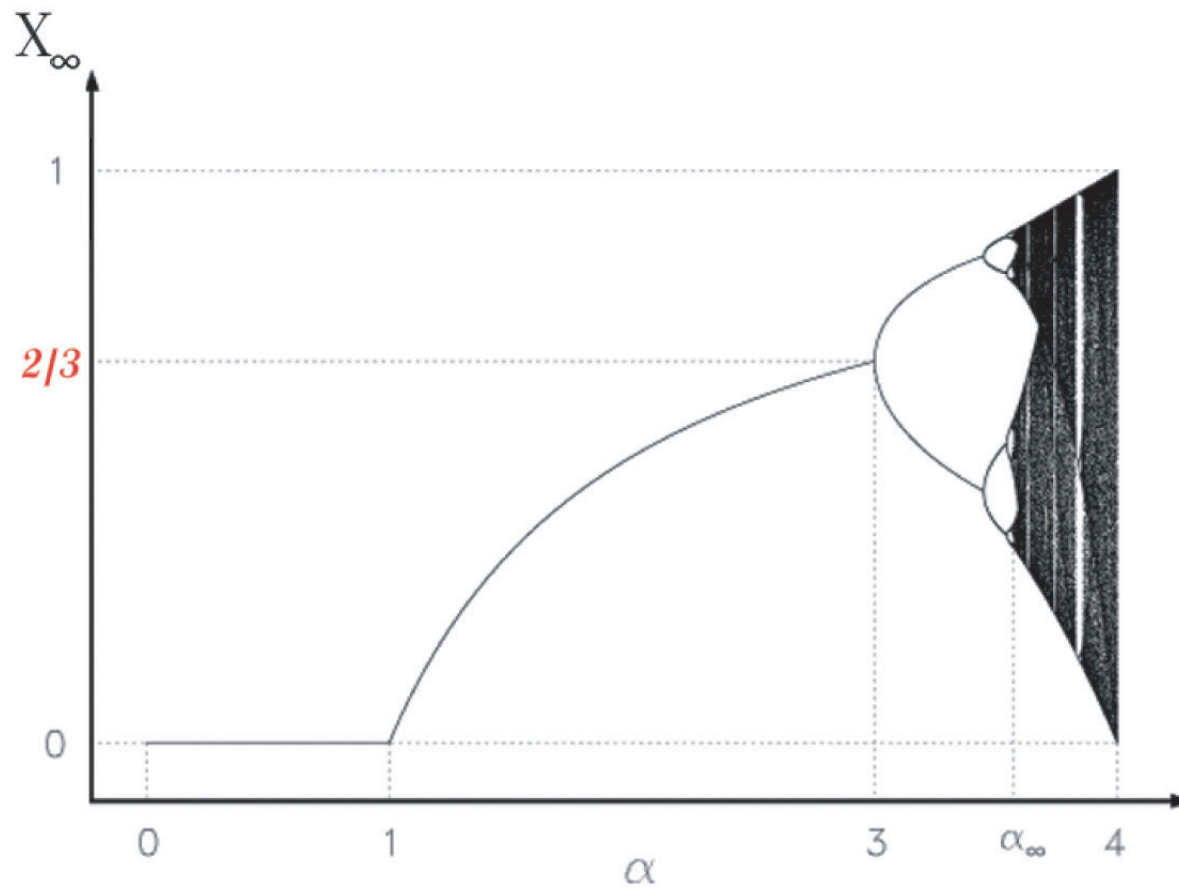
$$X_{k+1} = \alpha X_k(1 - X_k), \alpha \in [0, 4]$$



Distintos destinos X_∞ , dependiendo del “calor” α

$X_\infty = 0$, si la parábola está **debajo** de $X = Y$

Una Higuera Científica



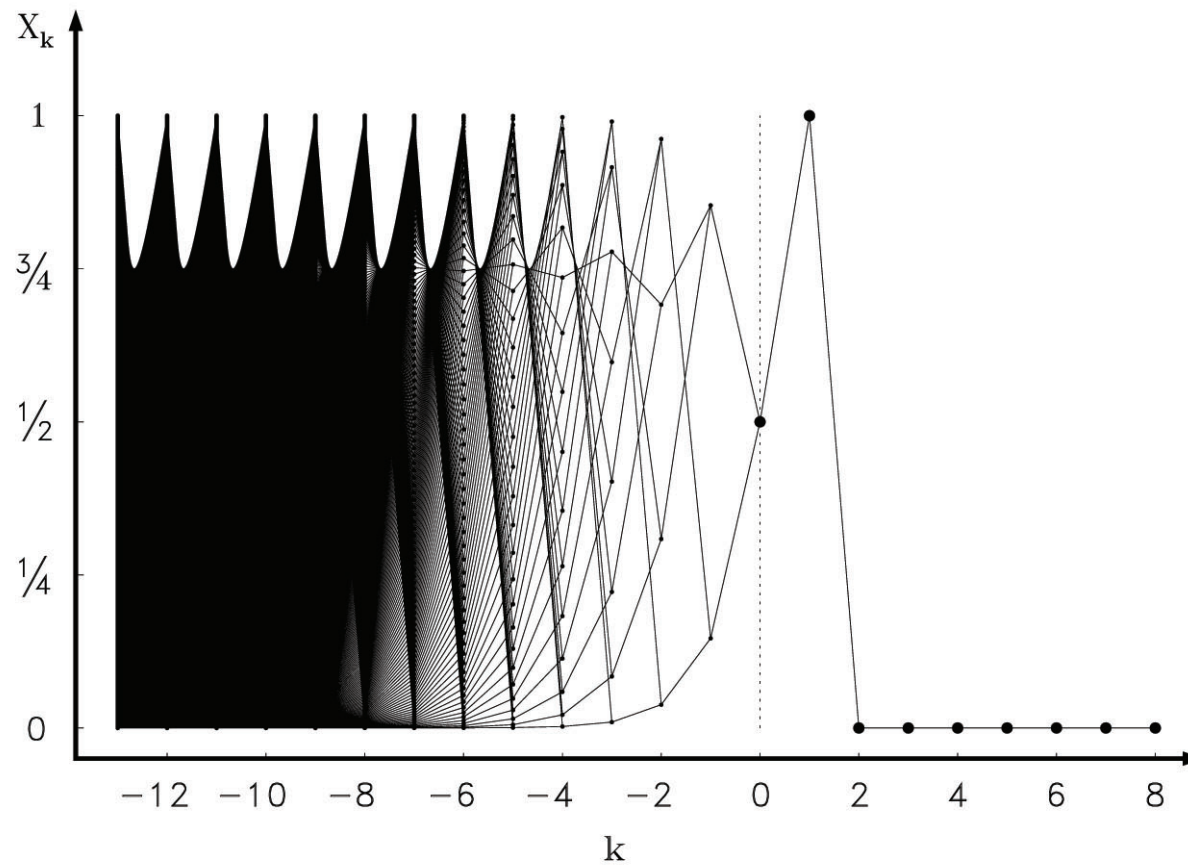
Cascada universal de bifurcaciones una vez se cruza “el umbral”

Todos los números en danza periódica y muchísimas “espinas” multi-fractales

Conjuntos atrayentes extraños y sensibilidad a las condiciones iniciales

Escape del Caos Total

$$X_0 = 1/2, \alpha = 4$$



Al **origen** y la **raíz** en una rayuela delicada y con probabilidad cero

Las siguientes citas relacionan la “**extinción**” con el **abandono**:

- Tal y como lo indican las palabras de Jesús, “Si alguno quiere venir en pos de mí, *niéguese a sí mismo*, tome su *cruz* y sígame. Porque quien quiera salvar su vida, la perderá; pero quien pierda su vida por mí y por el Evangelio, la salvará” (Mc 8:34-35), el **entregarse completamente al amor** es un elemento esencial en el Cristianismo.
- Este “*vaciarse del ser*” está presente en la dinámica de la *raíz* del árbol de Feigenbaum, pues sólo en el “*ir hacia el cero*” podemos satisfacer “No andéis preocupados por vuestra vida, qué comeréis, no por vuestro cuerpo, con qué os vestiréis” (Mt 6:25), o “no os preocupéis del mañana: el mañana se preocupará de sí mismo” (Mt 6:34).
- Como el mapa logístico también denota, en el producto de X y su complemento $(1 - X)$, las tensiones que siempre acompañan nuestras vidas, el viajar hacia el cero sucede cuando escogemos disminuir ($\alpha \leq 1$) dichas tensiones en vez de aumentarlas ($\alpha > 1$).
- El llamado específico de Jesús a nuestra “*extinción*” se observa en, “En verdad, en verdad os digo: si el grano de trigo no cae en tierra y *muere*, queda él solo; pero si *muere*, da mucho *fruto*” (Ju 12:24), y también en “El que ama a su padre o a su madre más que a mí, no es digno de mí” (Mt 10:37).

- Esta exhortación también está presente en las citas, “Porque quien se avergüence de mí y de mis palabras, de ése se avergonzará el Hijo del hombre, cuando venga en su gloria, en la de su Padre y en la de los santos ángeles” (Lc 9:26), y en “cualquiera de vosotros que no renuncie a todos sus bienes, no puede ser discípulo mío” (Lc 14:33), la cual nos permite apreciar la relevancia de compartir “nuestros conejos”. (!)
- Y en, “el que quiera llegar a ser grande entre vosotros, será vuestro servidor, y el que quiera ser el primero entre vosotros, será vuestro esclavo” (Mt 20:26-27), pues “Yo os aseguro: si no cambiáis y os hacéis como los niños no entraréis en el Reino de los Cielos.” (Mt 18:3).
- Esta invitación reiterada a la *humildad* relaciona nuestro abandono con el escoger estar debajo del umbral $X = Y$, de una forma vívida Jesucristo mismo, nuestro refugio y fortaleza (Sal 91:2), nuestro abrigo contra el *viento* (Is 32:2), el cordero de Dios que expía los pecados del mundo entero (1 Jn 2:2), quien nos lleva, en la sabiduría de la *rectitud* y la *justicia* (Pr 2:1-11), a descansar con *Dios Padre: el Origen* (Jn 14:6). (!)
- Pues Jesús nos dice que “el que se humille, será ensalzado” (Lc 14:11) y por tanto nos invita a buscar **primero** su Reino y su justicia (Mt 6:33), para así llegar a experimentar sus regalos y, en particular, su **paz** (Jn 14:27).

Los siguientes pasajes conciernen **la escogencia esencial**:

- Como el **caos** ocurre en el **polvo** y sujeto a una sensibilidad extrema a las condiciones iniciales, tal estado “inclemente” simboliza la “extraña” dinámica que “atrae” a los impíos. (!)
- Esta condición **sin descanso** también provee imágenes adicionales con relación al castigo divino. Pues, como lo dijo la Virgen María mientras reconocía la grandeza de Dios, “Desplegó la fuerza de su brazo, **dispersó** a los que son soberbios en su propio corazón” (Lc 1:51).
- Además de las citas anteriores basadas en la **turbulencia**, el **caos** y sus **conjuntos atrayentes extraños** se observan en las “**redes**” que nos atrapan por nuestro **orgullo** (Sal 31:5) y muy claramente en la respuesta de Dios a Job, **¿puedes abatir al orgulloso con una mirada?, ¿hundirlos en el polvo juntos?, ¿aprisionarlos en el calabozo?** (Job 40:12-13). (!)
- Aunque no toda ubicación en el árbol de Feigenbaum es caótica, el estar debajo o encima de $X = Y$ representan, al final, nuestras **opciones esenciales**. El estar arriba denota el **orgullo** de establecer nuestra propia justicia (Rm 10:3), y esta condición es **vana** (Sal 4:3), pues fácilmente nos conduce al **caos** y a la **muerte** (Si 15:17).
- Los destinos diversos en la plenitud del caos, $\alpha = 4$, diferencian aún más **bendiciones** y **maldiciones** (Dt 30:15-20, Sal 37:22), y también gráficamente el **trigo** y la **paja** (Mt 3:12).

- El que Jesús, $X = Y$, el “ungido de Dios” (Is 45:1), sea quien separa los caminos antagónicos se observa en “Para un juicio he venido a este mundo: para que los que no ven, vean; y los que ven, se vuelvan ciegos” (Jn 9:39) y notablemente en “¿Creéis que estoy aquí para dar paz a la tierra? No, os lo aseguro, sino división” (Lc 12:51).
- En efecto Jesús cambiará el orden aparente de las cosas, porque “muchos primeros serán últimos y muchos últimos, primeros” (Mt 19:30), pues, en el juicio de las naciones, Él separará las humildes *ovejas* de los arrogantes *cabritos* (Mt 25:31-46).
- Esta distinción también se observa en las enérgicas aseveraciones de Jesús, “**Yo soy el buen pastor**” (Jn 10:11), “**Yo soy la puerta**; si uno entra por mí, estará a salvo; entrará y saldrá y encontrará pasto” (Jn 10:9), y en su poderosa advertencia “Entrad por la *entrada estrecha*; porque ancha es la entrada y espacioso el camino que lleva a la perdición, y son muchos los que entran por ella” (Mt 7:13-14).
- La identidad de Jesús basada en sus propias palabras, “Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida. Nadie va al Padre sino por mí” (Jn 14:6), y gráficamente satisfecha en nuestra transición hacia la raíz del árbol de Feigenbaum, nos permite apreciar aún más que Él es, en efecto, “*la puerta de Yahveh*” por donde entran los justos (Sal 118:20).

Las siguientes citas expresan un poco más **la logística de la vida**:

- Los escenarios del mapa logístico pueden emplearse para denotar nuestra “carta de vida” y la “lógica” del plan de Dios. Porque la *logística de la salvación*, de acuerdo a la Palabra, es, “En verdad, en verdad os digo: el que escucha mi Palabra y cree en el que me ha enviado, tiene vida eterna y no incurre en juicio, sino que ha pasado de la muerte a la vida” (Jn 5:24), “Porque tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo único, para que todo el que cree en él no perezca, sino que tenga vida eterna” (Jn 3:16, Jn 8:24, Jn 11:25-26).
- Estos y muchos otros pasajes en el Antiguo y Nuevo Testamentos claramente nos exhortan a “bajarnos” del árbol de Feigenbaum, tal y como lo hizo rápidamente el recaudador de impuestos **Zaqueo** (Lc 19:1-10), dejando atrás nuestro orgullo, ansiedad y pecado, de modo que, al *comprender* la palabra de Dios, podamos producir mucho fruto (Mt 13:23) y le podamos decir a Dios gozosamente, “He examinado mis caminos y quiero volver mis pies a tus dictámenes” (Sal 119:59). (!)
- Este es, nuevamente, el llamado de Dios a nuestra **conversión**, para que disminuyamos y así Jesús aumente en nosotros (Jn 3:30), porque Dios se alegra cuando los malvados se convierten y no se complace con la muerte de nadie (Ez 18:23,32).



Los siguientes pasajes se relacionan con **la higuera que Jesús maldijo**:

- Pocos días antes de su crucifixión, Jesús maldijo de una manera sorprendente a una higuera viva, “Al amanecer, cuando volvía a la ciudad, sintió hambre; y viendo una higuera junto al camino, se acercó a ella, pero no encontró en ella más que hojas. Entonces le dice: *‘¡Que nunca jamás brote fruto de ti!’* Y al momento se secó la higuera. Al verlo los discípulos se maravillaron y decían: ‘¿Cómo al momento quedó seca la higuera?’ Jesús les respondió: ‘Yo os aseguro: *si tenéis fe y no vaciláis*, no sólo haréis lo de la higuera, sino que si aun decís a este monte: ‘Quítate y arrójate al mar’, así se hará. Y todo cuanto pidáis con *fe* en la oración, lo recibiréis’ ” (Mt 21:18-22).
- En el evangelio según San Marcos, el evento se relata en dos fases, con el edicto *‘¡Que nunca jamás nadie coma fruto de ti!’* sucediendo el mismo día en que Jesús volcó las mesas en el Templo, y con los discípulos notando, al día siguiente, que la higuera estaba “*seca hasta la raíz*” (Mc 11:12-23).
- ¿Estaba Jesús en forma metafórica sólo maldiciendo la carencia de creencia del pueblo de Israel en ese tiempo? ¿Existe otra razón adicional para que Él secara un árbol sin fruto, uno que aún no podía estar listo al no ser tiempo de higos? (Mc 11:13)

- En el espíritu de los símbolos del desorden esbozados aquí, es sensible sugerir que lo que Jesús maldijo ese día fueron los caminos orgullosos (ya maldecidos) que nos apartan de Dios y nos incitan al pecado, caminos que, si no se corrigen, nos llevan al caos y a la muerte.
- Pues, después de todo, el árbol moderno de Feigenbaum, como el antiguo y metafórico, no produce ningún fruto visible en ninguna estación, sino *espinas* de ansiedad y el *polvo* que ahogan la palabra (Mt 13:22), y por tanto éste está justamente maldecido hasta la raíz. (!)
- Esto es simbólicamente consistente con el deseo de Dios de que demos mucho fruto (Jn 15:8) y con la observación relacionada “no se recogen *higos* de los *espinos*” (Lc 6:44). (!)
- Pues aquellos que apartan sus corazones de Yahveh están *maldecidos* (Jr 17:5) y reciben la misma **increpación** que Jesús le aplicó al *viento* (Mk 4:39-41), una maldición al **mal** que sus discípulos también pueden hacer, ahora con razón a un árbol, en el nombre de Jesús (Mc 16:17-18). (!)
- Estas y otras citas, incluyendo la de Juan Bautista “*Ya está el hacha puesta a la raíz de los árboles*; y todo árbol que no dé buen fruto será *cortado* y arrojado al *fuego*” (Mt 3:10), realzan la invitación divina a que **siempre** demos fruto de conversión (Mt 3:8), “*un higo dulce de gozo*” en cada estación que sólo puede lograrse en Jesús, la preciosa *raíz*. (!)

Las siguientes reflexiones relacionan **la escatología y la higuera**:

- La estructura detallada del árbol de Feigenbaum y el simbolismo bíblico de la higuera permiten estudiar la historia del pueblo de Dios y el delicado tópico del fin de los tiempos.
- La historia comienza, por supuesto, con Adán y Eva, y con su **caída** de la obediencia a la desnudez (Gn 2:25), con su pecado “cubierto” con *hojas de higuera* (Gn 3:7). (!)
- Cuando la serpiente, 2/3, le mintió a la mujer, una “cascada de bifurcaciones” sucedió rápidamente, y esto dió lugar al polvo y a la muerte, pues Dios decretó “porque eres *polvo* y al *polvo* tornarás” (Gn 3:19), y Él los echó del jardín del Edén (Gn 3:23).
- La historia llegó a un crescendo cuando Dios estableció una **alianza** con su pueblo, los descendientes de Abraham, Isaac y Jacob (Israel), a través de la circuncisión de cada varón, y más tarde mediante el seguimiento de la **ley de Dios** dada a Moisés.
- Las Sagradas Escrituras relatan las dificultades de los Israelitas en el cumplimiento de la ley, y describen sus tiempos de paz y de desasosiego.
- Durante esos tiempos, la *higuera* y la *vid* son empleados en la Escrituras como símbolos poderosos del estado del pueblo de Israel.

- Por ejemplo, durante el reinado del rey Salomón, “Judá e Israel vivieron en seguridad, cada uno bajo su *parra* y bajo su *higuera*” (1 R 5:5); pero en tiempos de desobediencia, Dios les advirtió “Arrasaré su *viñedo* y su *higuera*” (Os 2:14, Jl 1:7,12).
- La higuera representa la *perseverancia*, pues un emplasto de *higos* administrado por el profeta Isaías sanó al arrepentido rey Ezequías de Judá (Is 38:21), y también la *esperanza* en el futuro, pues vendrá un día lleno de *fruto*, prosperidad, seguridad y paz (Ez 34:27-29) en el cual “El que vigila una higuera come de su fruto” (Pr 27:18).
- Simbólicamente, y como lo expresan los profetas, el particular estado de gracia de un Israelita (e intrínsecamente de cualquier ser humano) puede ser rastreado en los estados alternativos del árbol de Feigenbaum, pues una caída de gracia implica el seguir una “ruta hacia el caos”. Esto se observa, por ejemplo, en la famosa *parábola del sembrador* (Mc 4:1-20).
- Invariablemente, las razones del infortunio se encuentran en la *desobediencia* del pueblo: “Hemos concebido, tenemos dolores como si diésemos a luz *viento*” (Is 26:18), “¿Por qué el país se ha perdido, incendiado como el desierto donde no pasa nadie? Es que han abandonado mi Ley, y han ido en pos de la inclinación de sus corazones tercos” (Jr 9:11-13), pues “por *no contemplar* la obra de Yahveh fue deportado mi pueblo” (Is 5:12-13).

- Este comportamiento rebelde, el cual sucede a pesar de manifestaciones imponentes del poder de Dios, e.g., el maná enviado desde el cielo (Sal 78:27-32), relaciona al pueblo Judío lejos de la raíz del árbol de Feigenbaum, pues “su corazón **no era fiel** para con él” y “no tenían fe en su alianza” (Sal 78:37).
- Esto es consistente con la **terquedad** del pueblo de Israel, la primicia de la cosecha de Dios (Jr 2:3), en el momento en que la historia llegó a su plenitud con la venida de Cristo.
- “Aunque había realizado tan grandes señales delante de ellos, no creían en él” (Jn 12:37), porque “tropezaron contra la piedra de tropiezo” (Rm 9:31-32), esto es, porque ellos escogieron estar por encima de $X = Y$.
- Los israelitas “no lo confesaban, para no ser excluidos de la sinagoga, porque prefirieron la gloria de los hombres a la gloria de Dios” (Jn 12:42-43). Aunque tenían celo de Dios, se empeñaron en establecer su propia justicia, y, por tanto, no se sometieron a la justicia de Dios (Rm 10:2-4).
- Estos argumentos en relación a la **“rama obstinada”** (Ez 15:1-8) son relevantes cuando se considera el discurso escatológico de Jesús, y, en particular, la redacción en Griego de la **parábola de la higuera**, tal y como se encuentra en los Evangelios sinópticos.

- Según San Mateo y San Marcos, Jesús dijo, “De la *higuera* aprended esta parábola: cuando ya sus *ramas (rama en Griego)* están *tiernas y brotan las hojas*, sabéis que el verano está cerca. Así también vosotros, cuando *veáis* todo esto, sabed que Él está cerca, a las puertas. Yo os aseguro que no pasará esta generación hasta que todo esto suceda. El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán” (Mt 24:32-35, Mc 13:28-31).
- De acuerdo a San Lucas, Jesús dijo, “Mirad la *higuera y todos los árboles*. Cuando ya echan *brotos*, al verlos, sabéis que el verano está ya cerca. Así también vosotros, cuando *veáis* que sucede esto, sabed que el Reino de Dios está cerca. Yo os aseguro que no pasará esta generación hasta que todo esto suceda. El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán” (Lc 21:29-33).
- Como el árbol de Feigenbaum tiene en efecto una(s) “*rama(s) tierna(s)*”, como la rama principal pierde su estabilidad al pasar por $X_\infty = 2/3 = 0.666\dots$, y como luego de α_∞ literalmente “*brotan las hojas*”, es natural preguntarse si las palabras de Jesús se están satisfaciendo en nuestros tiempos por medio de estos descubrimientos científicos.
- Esto es así, pues podemos **ver** muchos *árboles echando brotes* de polvo y espinas, y porque su dinámica refleja las rutas generales que nos llevan al desorden *universalmente*. (!)

- ¿Es sólo coincidental? Los hallazgos de otras rutas hacia el caos y el advenimiento mismo del árbol pueden interpretarse, más bien, como actos coherentes de **misericordia**.
- Pues sin restarle importancia al hecho de que en el contexto de la parábola “todo esto” puede naturalmente denotar la persecución de los creyentes (Lc 21:12-19), un tiempo de gran tribulación (Mt 24:15-28), y señales poderosas en el cielo (Mt 24:29-30), las conexiones “geométricas” basadas en la teoría del caos ratifican un inesperado pero relevante llamado a la **conversión** para el pueblo de Israel y toda la humanidad.
- Aunque la fecha exacta del retorno de Jesús **no** se puede conocer, “Mas de aquel día y hora, nadie sabe nada, ni los ángeles de los cielos, ni el Hijo, sino sólo el Padre.” (Mt 24:36, Hch 1:6-7), estas reflexiones, en consonancia con el establecimiento predicho de Israel como nación (e.g., Ez 36:1-37), nos recuerdan que debemos estar *vigilantes* (Mc 13:32-37). (!)
- Como dijo Jesús, “Un hombre tenía plantada una *higuera* en su viña, y fue a buscar fruto en ella y no lo encontró. Dijo después al viñador: ‘Ya hace tres años que vengo a buscar fruto en esta *higuera*, y no lo encuentro; córtala; ¿para qué va a cansar la tierra?’ Pero él le respondió: ‘Señor, déjala por este año todavía y mientras tanto cavaré a su alrededor y echaré abono, por si da fruto en adelante; y si no da, la cortas’ ” (Lc 13:6-9).

Las siguientes citas se refieren a **los elegidos**:

- Justamente antes de la parábola de la higuera, el evangelio según San Mateo registra las palabras proféticas de Jesús, “Entonces aparecerá en el cielo la señal del Hijo del hombre; y entonces se golpearán el pecho todas las razas de la tierra y verán al Hijo del hombre venir sobre las nubes del cielo con gran poder y gloria. Él enviará a sus ángeles con sonora trompeta, y reunirán de los cuatro vientos a sus *elegidos* desde un extremo de los cielos hasta el otro” (Mt 24:30-31).
- Los “*elegidos de Dios, santos y amados*” (Col 3:12) pueden visualizarse en la **raíz** del árbol de Feigenbaum y están asociados, en su dinámica, con las **pre-imágenes del cero**, cuando la curva logística toma su valor máximo $\alpha = 4$.
- Como la plenitud del caos contiene un gran número (contable) de buenos caminos, que, aunque inestables, llevan al estado de abandono deseado y como dichos “brincos certeros” están extraordinariamente entrelazados con escenarios caóticos y periódicos, se puede ver claramente el porqué “*muchos son llamados, mas pocos escogidos*” (Mt 22:14).
- Esta *rayuela* sutil, saliendo de la raíz y yendo al caos sin consecuencias (Jn 10:9), nos permite divisar otros pasajes relacionados con el fiel *trigo* rodeado de la *cizaña* (Mt 13:24-30).

- Gráficamente podemos visualizar a Ananías, Misael y Azarías “caminando en el fuego” sin consecuencias, cuando el rey Nabucodonosor de Babilonia los echó en un horno de fuego ardiente (Dn 3:1-92), y al profeta Daniel sano y salvo en el foso de los leones, después de rehusarse a dejar de orar a Dios, tal y como lo había decretado el rey Darío (Dn 6:2-24).
- Estas nociones también nos permiten visualizar las promesas de Dios para con los que **confían** en Él, porque “Aunque a tu lado caigan mil y diez mil a tu diestra, a ti no ha de alcanzarte” (Sal 91:7). Estas promesas también nos dejan apreciar de lleno el misterio de la salvación, pues podemos valorar “qué estrecha la entrada y qué angosto el camino que lleva a la Vida!” (Mt 7:14), y “qué difícil es entrar en el reino de Dios” (Mc 10:24).
- Pues es más fácil que un camello pase por el ojo de una aguja que un rico entre al Reino de Dios (Mc 10:25), más fácil **ciertamente** el ir a todas partes que el entrar por *la mitad*, el punto Ω de la *conciencia* (como lo definió Pierre Teilhard de Chardin), porque el viajar en una órbita hacia el equilibrio tiene una probabilidad de cero y porque el explorar conjuntos atrayentes extraños, por siempre y sin hallar el punto, es verdaderamente una tontería. (!)
- Estas observaciones enfatizan un poco más el increíble regalo de Dios por medio de Jesucristo y, al apreciarlas, nos invitan a adentrarnos aún más en la **humildad** y en el **gozo**.

Estos pasajes se relacionan con **la Iglesia**:

- Como lo enseñan las Escrituras, una vez todo haya sido consumado, el único conjunto que permanecerá será la raíz vertical del árbol de Feigenbaum, la santa y unida **Iglesia**, la novia de Jesús (Ap 19:7).
- En esa etapa de la historia, “ya no hay judío ni griego; ni esclavo ni libre; ni hombre ni mujer, ya que todos vosotros sois *uno* en Cristo Jesús” (Ga 3:28) y por tanto habrá un rebaño y un pastor (Jn 10:16, Ez 37:24).
- Jesús, el retoño descendiente de David (Ap 22:16) será erguido como “estandarte de pueblos” (Is 11:10), para reunir en uno a los hijos dispersos de Dios (Jn 11:51-52).
- El que Israel atenderá el llamado de Dios (Rom 11:25-29) se observa también bellamente en el encuentro de Jesús con Natanael, un **israelita de verdad**, a quien Jesús vió *bajo la higuera* (Jn 1:47-51), Pues es en la **raíz** en donde se hallan los israelitas puros. (!)
- En la raíz hay abundancia, pues cuando dos “ceros” se ponen de acuerdo, ellos suman poderosamente, $0 + 0 = \infty$, pues no hay nada imposible para Dios (Mt 18:19-20). (!)
- Las siguientes canciones nos ayudan a reflexionar en el mensaje de esta charla:

X = Y

X = Y

es justicia que ilumina,
es balanza que fascina:

X = Y.

X = Y

es la conciencia encarnada,
es la paciencia sangrada:

X = Y.

X = Y

es palabra que perdura,
es espiral de ventura:

X = Y.

X = Y

es la preciosa morada,
es la planicie anhelada:

X = Y.

X = Y

es hermandad que valora,
es colibrí con aurora:

X = Y.

X = Y

es corta raíz divina,
es geometría sin espina:

X = Y.

X = Y

es futuro que perdona,
es la ciencia con corona:

X = Y.

X = Y

es tonada siempre tierna,
es la oración eterna:

X = Y.

X = Y

es inocencia que besa,
es un jardín sin maleza:

X = Y.

X = Y

es el diseño sencillo,
es majestuoso estribillo:

X = Y.

X = Y

es amistad que da cura,
es libertad con cordura:

X = Y.

X = Y

es el abrazo sincero,
es la potencia del cero:

X = Y.

X = Y
es unidad que edifica,
es torsión que santifica:
X = Y.

X = Y
es el corazón sagrado,
es el más enamorado:
X = Y.

X = Y
es inspiración que llama,
es confianza de quien ama:
X = Y.

X = Y
es bondad apasionada,
es sabiduría soñada:
X = Y.

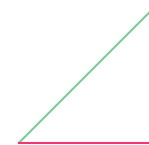
X = Y
es revelación que anida,
es renunciación querida:
X = Y.

X = Y
es la carencia del polvo,
es la línea del retorno:
X = Y.

X = Y
es el regalo que invierte,
es la vida sin la muerte:
X = Y.

X = Y
es vivencia sin el miedo,
es matrimonio de lleno:
X = Y.

X = Y
es ya lo pleno, te digo,
es amar al enemigo:
X = Y.



GEOMETRÍA (!)

Preguntándote acertijo
 hoy comienzo mi canción. (2)
 ¿Es cero más cero, cero
 y la suma de unos, dos? (2)

Porque mira aquí te explico
 que el asunto no es trivial,
 que el amor provee la clave
 para poder contestar.

Pues si chicos se reúnen
 y con fe piden a Dios,
 Él contesta sin reserva,
 el ser nada to' sumó.

Y si ellos bien caminan
 con justicia y con candor,
 al buscar el fiel destino
 no hay espacio entre los dos.

Así pues, ves en dibujo
 como el más proclama unión,
 y en sencilla geometría
 bien entiendes del amor.

Entonces mira...



Uno más uno un uno más grande
 cero más cero un todo vibrante,
 uno más uno, unidad, un hito
 cero más cero el infinito. (2)

Dos pequeñitos no valen ná
 sino todito en la humildad,
 un matrimonio no da dos
 sino armonía que prosperó.

Uno más uno un uno más grande
 cero más cero un todo vibrante,
 uno más uno, unidad, un hito
 cero más cero el infinito. (2)

Cero más cero no suma ná
 sino lo eterno por caridad,
 uno más uno no da dos
 sino lo recto que ya venció.

Uno más uno un uno más grande
 cero más cero un todo vibrante,
 uno más uno, unidad, un hito
 cero más cero el infinito. (2)

$$0+0=00$$

Referencias:

1. *Biblia de Jerusalén*, Desclee de Brouwer, Bilbao, 1975.
2. P. T. de Chardin and U. King, *Pierre Teilhard de Chardin*, Orbis Books, Maryknoll, 1999.
3. M. J. Feigenbaum, “Quantitative universality for a class of nonlinear transformations,” *J. Stat. Phy.* 19(1):25, 1978.
4. J. Gleick, *Chaos. Making a New Science*, Penguin Books, New York, 1987.
5. R. Martin, *Is Jesus Coming Soon? A Catholic Perspective on the Second Coming*, Ignatius Press, 1997.
6. H.-O. Peitgen, H. Jurgens, and D. Saupe, *Chaos and Fractals*, Springer-Verlag, New York, 1992.